

24-IX-1983

p. 3.

695343

LA PRENSA, SABADO 24

DE NOVIEMBRE DE 1898
VICIO DE LOS CURICANOS

Oficina en Santiago:
Monjitas 879 - Of. 1208
Fono: 30320

Director: Oscar Ramírez Merino
Rep. Legal: Manuel Massa Mautino
Domicilio: Merced 373, fono 132

LOS LIBROS.—

“SAN ANTONIO DE PETREL”

Don Juan Guillermo Muñoz Correa presentó como tesis para licenciarse en Filosofía, con mención en Historia, un valioso estudio sobre uno de los predios agrícolas de mayor interés en la costa sur de la Vieja Colchagua, dentro de la comuna de Pichilemu, de cuyo balneario deslinda por el este de su rada: “San Antonio de Petrel”.

En 150 páginas trata la referida estancia con especial énfasis, tanto en su historial como en el aspecto social y económico. Basta leer el índice para ver la importancia del material presentado en sus diversos capítulos, todos relacionados con este bien raíz que fuera entregado como “merced de tierra” a don Bartolomé de Rojas y Puebla, llegado a Chile desde Castilla La Nueva en 1601, recibiendo diez años más tarde por servicios prestados a la Corona.

Excelente idea la del señor Muñoz Correa a de elegir esta hacienda como muestra del antiguo agro costino para exponer en magnífico estudio el quehacer de las propiedades rurales en el tranquilo ambiente de la zona central del Chile de aquella época, a poco más de medio siglo de la Conquista. Más cuando el citado predio adquiriera tanta figuración, ya por el abolengo de sus diversos dueños como por haber sido cuna del primer Cardenal chileno.

En efecto, fuera de iniciar su presencia laboriosa en el campo colchaguino bajo su primer propietario —el cual era casado con doña Inés Chacón y Morales, hija y nieta de conquistadores— tuvo

también como a uno de sus dueños al marqués de Corpa, don Mateo Ibáñez de Peralta. (El marqués de Villapalma, don Diego Calvo de Encalada, la tuvo en su poder como arrendatario). Otros conspicuos propietarios fueron don Ignacio de la Carrera Ureta —(padre de uno de los vocales de la Junta de Gobierno de 1810 y abuelo de don José Miguel Carrera)— y don Estandaio Portales Larraín, tío y suegro de don Diego Portales Palazuelos, el gran Ministro; de manera que no es difícil pensar que éste haya paseado por los campos sanantoninos, aunque ya vido. De don Estandaio pasó la hacienda a poder de don José Vicente Ortúzar Formas en 1854. Al fallecer éste, su hijo Daniel, como heredero y administrador, construyó un muelle en la vecina bahía, permitiendo que en 1887 Pichilemu fuera declarado Puerto Menor, dependiente de Valparaíso, muelle que tuviera efímera vida por cuanto en la Revolución del 91 fuera inclinado por fuerzas balmacedistas, impidiendo así nuevas partidas de contingente y víveres hacia el Norte.

Un amanecer de Junio de hace 117 años vio la luz del mundo en este fundo el Cardenal Primado de Chile, monseñor Caro —al igual que todos sus hermanos— viviendo sus primeros cinco años en él, ya que más o menos a esa edad fue llevado por sus abuelos paternos a Quebrada de Nuevo Reino, en la vecindad de la aldea de Círuelos, donde después siguiera cursos primarios en su escuela.

Gracias a estas páginas se ha conocido una generación más en la ascendencia paterna de Su Emocencia, por cuanto las averiguaciones genealógicas habían llegado hasta su tatarabuelo, don Ambrosio Caro. Ahora sábase que el purpurado era chozno de don Francisco Caro y de doña Andrea Pérez, cuartos abuelos del recordado Príncipe de la Iglesia, sanantonino.

Por los entonces ásperos caminos de San Antonio de Petrel, una tarde de comienzos del último tercio del pasado siglo, descendía el coche de posta que conducía hasta Pichilemu a don Agustín Ross Edwards, acaudalado señor que apenas conociera —divisándola desde estos lomas— la hermosa costa, abandonada y solitaria, decidió a crear en la hoy capital de flamante Provincia de Cardenal Caro un balneario que actualmente constituye el principal adorno turístico de la Sexta Región.

El tema desarrollado prolijamente, hace merecedor a su autor del reconocimiento, sobre todo, de los que tienen relación con la antigua hacienda, por descender de familias que por generaciones han estado toda una vida en pleno contacto con esta ubérrima tierra.

El volumen finaliza con una interesante fuente bibliográfica y documental, que complementó el presente trabajo que abarca tres siglos y medio de fecunda labor en el antiquísimo campo colchaguino.

JOSE ARRAÑO ACEVEDO.
Pichilemu - septiembre de 1983.

San Antonio de Petrel [artículo] José Arraño Acevedo.

AUTORÍA

Arraño Acevedo, José, 1921-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

San Antonio de Petrel [artículo] José Arraño Acevedo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile